

Desolado de Rada 1990-1992

M.^a INÉS TABAR SARRÍAS

En los últimos años las intervenciones arqueológicas en el Desolado de Rada han sido predominantemente de limpieza, mantenimiento y consolidación, realizándose únicamente una campaña de excavación sistemática en 1991.

Limpieza y mantenimiento. Anualmente se han realizado trabajos de limpieza y mantenimiento en el yacimiento, que han consistido generalmente en la eliminación de vegetación que oculta las estructuras arquitectónicas excavadas y principalmente en tratar de contrarrestar las actuaciones de excavadores furtivos.

Consolidación. Durante 1990 los trabajos de consolidación se concentraron en las habitaciones 30, 31 y 32, situadas a continuación de la necrópolis, mientras que en 1991 se dedicaron a la delimitación del recinto amurallado en la zona W. de perímetro, tratando de unir lo ya consolidado con el lienzo de la muralla que se conserva en pie, consolidándose posteriormente.

Excavación. En 1991 se excavó a ambos lados de la ermita de San Nicolás: a un lado un sector delimitado claramente por la propia ermita, la muralla, la calle C y la llamada calle Ermita, formado por seis habitaciones de las que únicamente se excavaron las n.^{os} 41, 43 y 46. Al otro lado de la ermita, la necrópolis, también limitada por muros.

Las habitaciones 43 y 46 son contiguas y están adosadas a la muralla, entre la gran puerta de la muralla y la ermita. Son de planta rectangular y están separadas por un muro medianil de yeso y argamasa de poco espesor, que apoya en dos pilares del mismo material, no existiendo comunicación entre ellas.

La habitación 43 tiene como suelo la roca caliza regularizada y presenta en el centro un tambor de columna «in situ» calzado con pequeñas piedras. Pegado a la muralla se limpió un gran tronco de madera, de más de dos metros de largo, quemado parcialmente. Comunica con la habitación 42 a través de una puerta a la que se accede por dos peldaños de escalera.

En la habitación 46, junto a la ermita afloraba el suelo calizo debido a la existencia de una construcción anexa hasta la restauración del edificio y la limpieza realizada con dicho motivo. Pegada a la muralla externa del recinto conserva una escalera de obra, y en el muro paralelo presenta una estructura revestida de yeso, un bancal, en cuyo extremo se delimita la puerta de comunicación con la habitación 45.

La habitación 41, situada en la esquina de la calle C y la calle Ermita, tiene una planta rectangular irregular, abriendo a la calle Ermita. Se recuperó gran cantidad de material arqueológico de todo tipo, destacando el número de monedas y dados recogidos: 22 dados y 16 monedas, así como pequeñas fichas cerámicas que hacen pensar que se trataba de un lugar dedicado al juego.

Se excavó también la habitación 19, de planta rectangular, con la singularidad de presentar tres tambores de columna colocados junto a uno de los muros, a manera de asientos. Importancia de los materiales metálicos recuperados.

El estudio de la necrópolis se había iniciado ya en campañas anteriores, aunque tímidamente. Tiene una potencia estratigráfica aproximada de dos metros, de los que únicamente se ha excavado un primer nivel de enterramiento en una superficie de unos 40 metros cuadrados, menos de la mitad del total.

La necrópolis es la zona de la villa de Rada que se ve más afectada por la intervención de excavaciones clandestinas, ya que los niveles arqueológicos quedan casi en superficie. Esto obliga a que la primera labor sea la recogida de restos óseos humanos superficiales, fuera de contexto arqueológico.

En la campaña de 1991 se excavaron completamente tres conjuntos óseos, ya controlados en 1989. Corresponden a enterramientos individuales que se conservan en posición anatómica, a los que posteriormente se les ha añadido restos óseos de otros individuos. Una de las fosas es propiamente un osario, sobre el esqueleto en posición anatómica se

acumularon restos de otros 15 individuos aproximadamente. Ninguno de los conjuntos excavados proporcionó ajuar.

En 1992 el proyecto de actuación en el Desolado de Rada hubo de ser modificado para acomodarlo a las obras de restauración que se realizaron en la iglesia de San Nicolás. Se notificó el comienzo de dichas obras, que afectaban a la necrópolis del Desolado de Rada, en el mismo momento de su inicio, por lo que fue necesario improvisar un seguimiento arqueológico que permitiera recoger un mínimo de datos sobre la zona intervenida, así como la recuperación de los numerosos restos óseos exhumados para su posterior estudio.

En el lateral Sur de la iglesia, la zanja ya existente se amplió unos 150/200 cm. El control arqueológico permitió diferenciar cinco sepulturas, alguna de ellas reutilizadas por enterramientos posteriores o como osarios. Merece destacar un doble enterramiento infantil y el de un adulto que sujetaba un puñal.

Se confirmó la existencia de inhumaciones fuera del recinto cementarial, a la altura del ábside de la iglesia, pudiendo situarse una sepultura infantil antropomorfa excavada en la capa caliza del cerro.



Foto 1
Rada 91. Consolidación de la muralla.



Foto 2
Rada 91. Habitación 43.



Foto 3
Rada 91. Necrópolis.



Foto 4
Rada 92. Necrópolis.